

EL RODRIGUISTA

SERIE ACADÉMICA

37

Cuadernos Históricos de Luchas Nacionales

Cuadernos de Una Guerra Patriótica Nacional

Estrategia político-militar del Frente Patriótico Manuel Rodríguez
Autónomo (FPMR-A), 1987-1994

*Diseño, geografía operativa, figuras centrales y devenir de la insurgencia armada chilena en la
transición*

Portada: Órgano de difusión *El Rodriguista* N° 37 (noviembre de 1988).

Cdte. Cecilia Magni ("Tamara") y Cdte. Raúl Pellegrín ("Rodrigo"),
máximos artífices de la Guerra Patriótica Nacional.

Lema central del FPMR-Autónomo: "¡Hasta Vencer o Morir!!"

Ensayo de investigación histórica

Eduardo Salgado, Editor SolidarioGB — Historia Contemporánea de Chile y América Latina



Introducción: El objeto y el vacío historiográfico

La historiografía política chilena de la segunda mitad del siglo XX ha transitado, en las últimas décadas, por un sendero de profunda renovación metodológica y temática. No obstante, persisten zonas de sombra que resisten la sistematización académica, particularmente aquellas vinculadas a la violencia política insurgente durante la dictadura cívico-militar y los primeros años de la transición. Entre ellas, la estrategia denominada **Guerra Patriótica Nacional (GPN)**, diseñada e implementada por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez Autónomo (FPMR-A) entre 1987 y 1994, constituye un caso paradigmático de desatención investigativa. Si bien el FPMR ha sido abordado desde el periodismo de investigación y la memoria testimonial, su diseño estratégico propiamente tal —es decir, su concepción político-militar como proyecto integral de toma del poder— permanecía, hasta trabajos recientes, en un estado de virtual inexistencia bibliográfica.

El presente ensayo —que recupera el título *Cuadernos de Una Guerra Patriótica Nacional* en alusión a la naturaleza fragmentaria, clandestina y programática de sus fuentes— tiene por objetivo reconstruir, con rigor historiográfico, los fundamentos teóricos, la geografía operativa, las figuras centrales y el devenir práctico de esta estrategia. Se parte de la premisa de que la GPN no fue una mera escalada táctica de acciones armadas, sino un **diseño estratégico de guerra revolucionaria** que pretendió transformar al FPMR-A de "brazo armado" subordinado del Partido Comunista de Chile (PCCh) en una "organización político-militar de vanguardia", capaz de articular la insurrección nacional hacia la conquista del Estado y la instauración de un proyecto socialista. Para ello, se utiliza una metodología cualitativa de análisis documental, privilegiando fuentes primarias de la época —comunicados internos, órganos de difusión como *El Rodriquista*, testimonios póstumos de combatientes y documentación del Centro de Estudios Miguel Enríquez (CEME)—, complementadas con investigaciones académicas recientes que han comenzado a llenar el vacío analítico.

I. Del "Rediseño" a la ruptura: contexto y antecedentes (1986-1988)

Para comprender la GPN es necesario retroceder a los años 1983-1986, cuando el PCCh, bajo la dirección de Luis Corvalán y luego de Gladys Marín, asumió la **Política de Rebelión Popular de**

Masas (PRPM) y, en diciembre de 1984, la tesis de la **Sublevación Nacional** como salida "más probable" a la dictadura de Augusto Pinochet. En este marco, el FPMR operaba como la "fuerza militar propia" del partido, encargada de los golpes sensibles, la logística armada y la preparación paramilitar de las masas. Las jornadas de protesta de 1983-1986, el atentado contra Pinochet del 7 de septiembre de 1986 y el descubrimiento de arsenales cubanos en Carrizal Bajo marcaron el cenit y, simultáneamente, el punto de inflexión de esta etapa.

A partir de octubre de 1986, la dirección del PCCh comenzó un viraje político que sus propios militantes calificarían de "repliegue táctico". La derrota insurreccional —no en el terreno militar, pero sí en el político— impulsó al partido a abandonar progresivamente la vía armada como eje estratégico, priorizando el plebiscito de 1988 y la transición negociada. Esta reconversión fue resistida por el ala izquierda del partido, concentrada en la Comisión Militar y en la Dirección Nacional del FPMR, liderada por Raúl Pellegrín Gómez ("Rodrigo" o "José Miguel"). La fractura se hizo irreversible en junio de 1987, cuando el FPMR declaró su autonomía, acusando al PCCh de abandonar la Sublevación Nacional y de dismantelar el trabajo militar acumulado.

La separación, sin embargo, dejó al FPMR-A en una situación paradójica: era una organización militarmente experimentada pero políticamente huérfana. Durante meses, la Dirección Nacional (DN) debió "rediseñarse" para superar la condición de "fuerza moral" o "símbolo" y transformarse en un **"instrumento orgánico"**, en una "fuerza real y capaz" de disputar el poder. Este proceso, denominado internamente **"Rediseño Político Interno"**, culminó en la trascendental reunión de abril de 1988, bautizada como **"José Valenzuela Levy"**, donde se cuestionó públicamente por primera vez la política de Sublevación Nacional heredada del PCCh.

II. Fundamentos teóricos y políticos de la GPN

La Guerra Patriótica Nacional no surgió de un improvisado voluntarismo, sino de una deliberada —aunque eventualmente desproporcionada— síntesis teórica que combinaba el marxismo-leninismo, el maoísmo, el guevarismo y lecciones de la guerra de liberación vietnamita.

En primer lugar, la DN del FPMR-A recuperó la fórmula clauswitziana, mediada por Lenin, de que **"la guerra es la continuación de la política por otros medios"**. Sin embargo, a diferencia del PCCh —que concebía la insurrección como un momento culminante de la movilización de masas, donde lo

militar era táctico y subordinado a lo político—, los autónomos invirtieron la relación: el accionar militar pasó a ser considerado "**el factor principal para ganar la guerra**", decisivo en el desgaste físico y moral del enemigo.

En segundo lugar, la influencia de **Mao Tse Tung** fue determinante. La DN adaptó —de manera mecánica, según su posterior autocrítica— la concepción de la **Guerra Popular Prolongada (GPP)**. Esto implicaba:

- Una concepción por etapas: defensiva estratégica, equilibrio o consolidación, y ofensiva generalizada.
- La priorización de la **guerra de guerrillas** como forma principal en la etapa inicial, complementada por la guerra de movimientos y la guerra de posiciones.
- La necesidad de construir un "**Ejército del Pueblo**" y de movilizar a "todo el pueblo" en la lucha armada.

En tercer lugar, el guevarismo aportó la noción de foco insurreccional y la exigencia de un **ejército popular** capaz de enfrentar a las Fuerzas Armadas regulares. La experiencia nicaragüense —donde varios cuadros del FPMR habían recibido entrenamiento— y la tradición latinoamericana de guerrilla rural influyeron en la apuesta por el campo como "cantera y retaguardia estratégica".

Finalmente, la GPN incorporó explícitamente la noción vietnamita de "**Guerra de Todo el Pueblo**", entendida como un proceso global donde lo militar, lo político y lo social se combinaban en una lucha integral, no breve, que transitaría por "etapas ascendentes" hasta culminar en la ofensiva generalizada en ciudades, pueblos y campos de todo el país.

III. El diseño estratégico: componentes y arquitectura

La GPN se definió oficialmente como:

"Un proceso global, integral de lucha que combina lo militar, lo político, la movilización social, toda expresión de lucha y en el que tienen lugar todos los patriotas, y que se propone la derrota del enemigo mediante la combinación de golpes en todos estos frentes siendo el accionar militar el factor principal para ganar la guerra."

Este diseño contemplaba cuatro frentes articulados:

1. **Frente Militar:** Acciones armadas, sabotajes, guerrilla rural, comandos urbanos y operaciones especiales. Debía constituir el eje desgastante del enemigo.
2. **Frente Político:** Propaganda, agitación, trabajo de masas y construcción de una alternativa de poder paralela.
3. **Frente Social:** Movilización de poblaciones, barricadas, huelgas y organización de milicias.
4. **Frente Diplomático:** Vocerías internacionales, apoyo de solidaridad y gestión de logística exterior.

El objetivo final no era meramente derrocar a Pinochet, sino **impulsar una revolución social**. La GPN difería de la Sublevación Nacional del PCCh en un punto crucial: mientras aquella apostaba al "desmoronamiento político-moral" de las FF.AA. ante una movilización masiva, la GPN asumía que la dictadura ofrecería "**una resistencia encarnizada, incluso con la intervención imperialista**". Por tanto, requería una preparación bélica de largo aliento, no un estallido insurreccional puntual.

La organización se reestructuró en torno a:

- Un **Estado Mayor** y una **Comandancia Nacional**.
- **Unidades Territoriales** de inserción social (trabajo abierto y clandestino).
- **Milicias Rodriguistas** y estructuras paramilitares.
- **Unidades Guerrilleras** rurales destinadas a la "basificación" en el campo.

IV. Geografía de la insurgencia: zonas y localidades

La implementación de la GPN exigía demostrar capacidad de acción simultánea en todo el territorio nacional. Para ello, la DN ordenó la "**instalación territorial**" de cuadros en zonas rurales, donde debían "ser un paisano más", construir redes de apoyo y preparar bases para la guerrilla prolongada.

Zonas de infiltración y bases (1987-1988)

- **Cordillera de Nahuelbuta (IX Región):** Zona de bases secretas, almacenamiento de armamento, áreas de dormida y entrenamiento. Desde aquí operaban las fuerzas que actuarían en Pichipellahuén.
- **Arauco, Tirúa, Lumaco, Traiguén, Nueva Imperial y Temuco:** Territorios señalados por Pellegrín para la inserción de cuadros y la construcción de áreas guerrilleras. En Temuco operaba la logística sur y se gestaba la conexión con combatientes mapuche.
- **Santiago:** Centro neurálgico de la dirección nacional y escenario de acciones urbanas de apoyo y diversión.

La "Irrupción" del 21 de octubre de 1988

La expresión militar concreta de la GPN fue la toma simultánea de cuatro poblados rurales, distribuidos desde el norte chico hasta la Araucanía:

Localidad	Región	Provincia/Comuna	Características operativas
Aguas Grandes	IV Región de Coquimbo	Provincia de Elqui, cercanías de La Serena/Combarbalá	Poblado rural del norte chico. Toma controlada sin resistencia armada inmediata. Objetivo: demostrar proyección nacional.
La Mora	V Región de Valparaíso	Provincia de Petorca, cercanías de Cabildo	Poblado del valle de Petorca. Operación de copamiento, neutralización de retén y propaganda armada.
Los Queñes	VII Región del Maule	Provincia de Curicó, comuna de Romeral,	Poblado rural cercano al río Tinguiririca. Aquí se

Localidad	Región	Provincia/Comuna	Características operativas
		sector Tinguiririca	produjo el enfrentamiento posterior y la detención de los máximos jefes.
Pichipellahuén	IX Región de la Araucanía	Provincia de Malleco, cercanías de Capitán Pastene/Collipulli	Poblado en territorio mapuche, al pie de la Cordillera de Nahuelbuta. Toma del cuartel policial, destrucción del retén, propaganda y retirada hacia bases de la cordillera.

Además, se ejecutaron acciones urbanas en Santiago, incluyendo apagones diversionistas y volanteadas, destinadas a desarticular una respuesta represiva centralizada.

V. Las figuras: biografías de guerra y nombres clandestinos

La GPN no puede comprenderse sin el protagonismo de un conjunto de cuadros que, en su mayoría, transitaban entre la clandestinidad, la formación militar y la tradición comunista, pero que se veían a sí mismos como herederos de una veta más radical: la del "rodriguismo".

Raúl Pellegrín Gómez ("Rodrigo" / "José Miguel") Nacido en 1958, Pellegrín fue el artífice indiscutible de la GPN. Militante comunista desde joven, recibió entrenamiento militar y se destacó en la clandestinidad. Como jefe de la Comisión Militar del PCCh y luego comandante en jefe del FPMR-A, diseñó el "Rediseño Político Interno" y la reunión "José Valenzuela Levy". Era conocido por su profesionalismo, su preocupación por el bienestar emocional de los combatientes y su código poético que rescataba las tradiciones independentistas. El 21 de octubre de 1988, rompiendo la norma de que

los jefes no debían exponerse, participó directamente en la operación de Los Queñes. Detenido y torturado, apareció muerto junto a Cecilia Magni en el río Tinguiririca el 28 de octubre de 1988. Tenía 30 años.

Cecilia Magni Díaz ("Tamara") Comandante y miembro de la Dirección Nacional, fue la principal colaboradora de Pellegrín en la concepción y dirección de la GPN. Su muerte simultánea con la del comandante en jefe representó la pérdida de la segunda figura político-militar más relevante de la organización, dejando a la DN en una crisis de sucesión y dirección estratégica.

Galvarino Apablaza Guerra ("Salvador") Histórico dirigente del aparato militar comunista y ex jefe de la Comisión Militar del PCCh. Aunque fue removido de su cargo por la dirección del partido en 1986 —lo que precipitó la crisis final—, su influencia perduró en la línea insurreccional. Representaba la conexión entre la experiencia del PCCh y la autonomía rodriguista.

Roberto Nordenflycht ("Eduardo" / "Huevo") Comandante encargado de la logística, financiamiento y apoyo material de la organización. Figura clave en la infraestructura que hizo posible la operación del 21 de octubre. Mencionado en testimonios como el anfitrión del "pollo al coñac" que nunca se concretó tras la operación.

El jefe anónimo de Pichipellahuén Testigo principal de la toma del poblado araucano. Oficial con años de clandestinidad y experiencia guerrillera, fue designado jefe de la fuerza central de 10 combatientes (seis mapuche, cuatro "afuerinos"). Su relato —publicado por el Centro de Estudios Miguel Enríquez— constituye la fuente primaria más detallada sobre la materialidad de la GPN: la marcha nocturna, la ceremonia mapuche previa al combate, la destrucción del cuartel policial con explosivos, la retirada por la Cordillera de Nahuelbuta y el doloroso regreso a Santiago donde supo de la muerte de Pellegrín.

Combatientes mapuche La fuerza de apoyo en Pichipellahuén estuvo compuesta por combatientes mapuche, algunos vinculados a las tradiciones de resistencia del pueblo mapuche. Un oficial mapuche dirigió la fuerza de cerco y, según el testimonio del jefe de la operación, realizó una ceremonia de despedida pre-combate con ramas y palabras en mapudungun, vinculando simbólicamente la GPN con las luchas ancestrales del territorio.

Moisés Marilao Oficial mapuche internacionalista, muerto en un enfrentamiento en Temuco antes de la GPN. Su memoria fue evocada por Pellegrín como ejemplo del combatiente revolucionario que "ocupa el lugar que le corresponde".

VI. La irrupción y su aborto: crónica del 21 de octubre de 1988

La operación del 21 de octubre fue concebida como la "**irrupción**": el momento inaugural que demostrara la irreversibilidad del camino guerrillero. La DN había previsto actuar el 5 de octubre, día del plebiscito, ante la certeza de que Pinochet desconocería los resultados e instauraría el estado de sitio. Sin embargo, el triunfo del "NO" desconcertó al alto mando. En una decisión que mezclaba voluntad política con una lectura forzada de la realidad, se optó por mantener la operación —ahora redefinida como demostración de que el FPMR-A no aceptaría una transición "a espaldas del pueblo".

Las cuatro operaciones rurales se desarrollaron con desigual fortuna. En **Aguas Grandes** y **La Mora** no hubo resistencia inmediata; los reténos fueron copados o evacuados. En **Pichipellahuén**, la fuerza central de diez combatientes —bajo intensa lluvia— destruyó el cuartel policial con una carga explosiva, neutralizó la resistencia y se retiró hacia la Cordillera de Nahuelbuta, donde fueron recibidos por apoyo mapuche.

En **Los Queñes**, sin embargo, la operación fracasó. El cerco represivo permitió la detención de Pellegrín y Magni. Días después, sus cuerpos aparecieron en el río Tinguiririca con signos de tortura. La muerte del comandante en jefe y de su principal colaboradora política abortó de facto la GPN. Como señalara años después un testimonio interno: *"Hoy a los años, lamento la decisión de Rodrigo de participar directamente en las acciones; no había sido necesario"*.

La "continuidad de la guerra" —etapa indispensable para que la irrupción generara una correlación de fuerzas favorable— resultó imposible. Las bases rurales eran incipientes; la mayoría de los cuadros provenían de la ciudad y carecían de experiencia en guerrilla prolongada; y el triunfo del "NO" había alterado la correlación política nacional de manera irreversible.

VII. Crisis, autocrítica y disolución estratégica (1989-1994)

Tras la muerte de Pellegrín, el FPMR-A entró en una fase de creciente desarticulación estratégica. La DN intentó mantener la GPN como horizonte programático, elaborando planes detallados para la

"guerra" que nunca se concretaron. Entre 1989 y 1991, la organización persistió en acciones espectaculares —el asesinato del comandante Fuentes Morrison (1989), el atentado contra el general Leigh (1990), el asesinato del senador Jaime Guzmán (1991)—, pero estas respondían ya a una lógica de resistencia armada desarticulada de un diseño estratégico coherente.

En agosto de 1992, la Dirección Nacional realizó una autocrítica severa, reconociendo:

"Los hechos hoy nos evidencian que a pesar de partir de un diagnóstico acertado de continuidad del sistema, llegamos a conclusiones erróneas, pues nos negábamos aceptar de que de una u otra forma esto iba a repercutir y alterar la situación política y social de Chile... hicimos política como si nada hubiera cambiado, no nos convenía que cambiara, ello nos llevó a ver una realidad que no era, a sobredimensionar y prolongar en el tiempo una maduración de condiciones objetivas en franca decadencia."

Este documento, de una honestidad brutal, señalaba los errores centrales: el voluntarismo, la imposibilidad de adaptarse al nuevo escenario post-plebiscito, la sobredimensión de las condiciones objetivas para la guerra revolucionaria y la incapacidad de construir una base social sólida. La transición democrática, lejos de debilitar la contrainsurgencia, la potenció mediante "La Oficina" (Consejo Coordinador de Seguridad Pública), que desarticuló progresivamente al FPMR-A mediante infiltraciones y operaciones de inteligencia.

Hacia 1994, la GPN había dejado de ser una estrategia operativa. Sobrevivía, en el mejor de los casos, como retórica en publicaciones de facciones dispersas, pero su núcleo estratégico —la construcción de un Ejército del Pueblo mediante la Guerra Popular Prolongada— había colapsado irremediablemente.

Conclusiones

La Guerra Patriótica Nacional del FPMR-A constituye un caso ejemplar de los límites y tragedias de la insurgencia armada en contextos de transición democrática pactada. Fue, simultáneamente, un intento serio de construcción estratégica —con fundamentación teórica, geografía operativa y figuras comprometidas— y un proyecto condenado por el voluntarismo, la desconexión con la realidad social chilena y la imposibilidad de replicar, en el sur de Chile en 1988, las condiciones que hicieron posible la guerra popular en Vietnam o China.

La GPN representó la apuesta más audaz del "rodriguismo" por transformarse de brazo armado subordinado en vanguardia político-militar autónoma. Su diseño, que integraba lo urbano y lo rural, lo militar y lo político, el combatiente clandestino y el pueblo mapuche, respondía a una concepción genuinamente revolucionaria del poder. Sin embargo, su implementación —concentrada en una "irrupción" que costó la vida de sus máximos dirigentes y demostró la fragilidad de sus bases territoriales— reveló la distancia abismal entre el diagnóstico estratégico y las condiciones materiales del país.

Finalmente, la GPN debe ser comprendida como parte de una "historia a contrapelo" (Benjamin), es decir, como el proyecto de quienes perdieron y cuyo derroto no fue meramente militar, sino político: la transición chilena se construyó, precisamente, sobre la exclusión de estos actores del escenario institucional. El legado de la GPN no está en su éxito —que no tuvo— sino en la evidencia de que el fin de la dictadura no fue un proceso único ni lineal, sino el resultado de una disputa donde la violencia política insurgente intentó, hasta sus últimas consecuencias, imponer una salida rupturista a la tiranía.

Referencias y fuentes consultadas

- Fernández Concha, Juan Mauricio (2018). *"La Guerra Patriótica Nacional": Diseño Estratégico del Frente Patriótico Manuel Rodríguez Autónomo (FPMR-A) 1987-1994*. Tesina para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Rojas Núñez, Luis (2011). *De la rebelión popular a la sublevación imaginada*. Santiago: Ariadna Ediciones.
- Riquelme Contreras, Aníbal (2024). "La salida insurreccional a la dictadura y el surgimiento del FPMR-Autónomo". *La Antorcha Magacín*.
- Testimonio anónimo de ex combatiente del FPMR-A (2008). "21 de Octubre, 1988: La toma de Pichipellahuén". Centro de Estudios Miguel Enríquez (CEDEMA/CEME).
- Documentos del FPMR-Autónomo. *El Rodriguista*, N° 37, noviembre de 1988.
- Archivo Chile, Centro de Estudios Miguel Enríquez (CEME). Documentos de la Dirección Nacional del FPMR-A, 1987-1992.